

SEMBLANZA DE BENAMARGOSA

En el corazón de la comarca de la Axarquía se encuentra Benamargosa, un pueblo de origen árabe con una amplia tradición agrícola. En sus calles abundan las fuentes, los pilares, los arcos romanos y las escaleras, dotando a la villa de un pintoresco aspecto.

Benamargosa es el pueblo que sirve de broche entre la Axarquía alta y la baja. Sobre su origen no hay datos específicos, pero se puede intuir sus inicios árabes por la etimología del nombre Ber-Ha-Maruxa.

Este municipio, y es motivo de orgullo para sus habitantes, proporciona el primer limón temprano de la provincia. Existe un documento fechado en 1216 que ofrece las primeras noticias de la vinculación del cítrico con este pueblo. De hecho el afamado botánico Ibn Beithar es el autor de ese tratado en el que razona la conveniencia de implantar en los campos de Benamargosa el cultivo del limonero. De las fértiles huertas de este municipio proceden los productos con los que se elaboran sus platos más típicos.

La iglesia parroquial de la Encarnación es el principal monumento de Benamargosa. Situada en la parte baja del pueblo, fue construida en el siglo XVI sobre una antigua mezquita árabe. El templo cuenta con tres naves y una torre adosada. En su interior se pueden admirar un bello camarín junto al Evangelio y la imagen de Jesús de Nazareno, muy venerada en la villa.

La otra obra más representativa del arte religioso de Benamargosa es la ermita de San Sebastián. En este santuario se encuentra la Virgen de la Purísima, protagonista de una colorida romería que se celebra cada mes mayo.

La capilla del cementerio y el Puente de los Diez Ojos, que une las orillas del río Benamargosa, son otros enclaves interesantes de este pueblo de la comarca de la Axarquía. Como testimonio de su tradición agrícola se puede ver el Arco de la Huerta, que suministra agua a numerosos cultivos de la vega.